



**BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA
NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE**

N°18 ★ 2014



BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE

AÑO XVII

Nº 18

COMISIÓN PUBLICACIONES

DON ALFONSO FILIPPI PARADA

Presidente

DON JORGE SEPÚLVEDA ORTIZ

DON CARLOS MARTIN FRITZ

DON KENNETH PUGH GILLMORE

Asesor

DON SERGIO PARAVIĆ VALDIVIA

VALPARAÍSO - CHILE

2014

**BOLETÍN DE LA
ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE**

REPRESENTANTE LEGAL:
PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA
ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE

R.U.T.: 73.415.400-8

DIRECCIÓN:
EDIFICIO ALMIRANTE LUIS URIBE ORREGO
PASEO 21 DE MAYO N° 45
CERRO ARTILLERÍA
VALPARAÍSO, CHILE
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
D. RODRIGO GERMAIN NOVIÓN,
TELÉFONO 56-32243 7485
E-MAIL: SECRETARIA@HISTORIANAVAL.CL

DIRECTOR RESPONSABLE:
D. ALFONSO MATÍAS FILIPPI PARADA
TELÉFONO 56 - 32247 8817
E-MAIL: ALFILIPPI@HOTMAIL.COM

**BOLETÍN N° 18
NOVIEMBRE DE 2014**

**REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL
INSCRIPCIÓN N° 248.002
NOVIEMBRE DE 2014
ISBN:978-956-7671-15-1**

**LOS TRABAJOS PUBLICADOS POR LA
ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE
SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.**

**SE PERMITE REPRODUCIR LOS TRABAJOS PUBLICADOS O PARTE
DE ELLOS, SIEMPRE QUE SE MENCIONE, LIGADO A ELLOS, AL
BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE,
EL TÍTULO DEL TRABAJO Y EL NOMBRE DEL AUTOR.**

IMPRESO EN:
IMPRESA DE LA ARMADA
AV. ANTONIO VARAS 339
VALPARAÍSO - CHILE

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS DE PIERRE CHILI

HUGO QUILODRÁN JIMÉNEZ¹

ABSTRACT

This paper collection originates aboard the frigate “Zenteno” in the year 1992, when the author heard the “Prayer of the Warship” for the first time. At lyrics and emotive, the Naval Television Centre had added operational video footage of the entire war potential of warships of the moment. The result is a motivator spot too, so it was used by the unit commanders of our squadron to encourage their crews. However, little or nothing was known about the author of this prayer. The passage of time has done the rest and since the year 2009 was not even possible to find this video in good condition and what is worse, to the writer few remember and today is completely unknown to new generations of sailors. This article aims to show the Chile’s Naval & Maritime History Academy and the degree of progress in making the unpublished biography of Captain Carlos Ochsenius Bowen, a naval officer who popularized the pseudonym Pierre Chili. The main objective of this work is to be exhumed, with the intention that in the near future be republished his work and his figure is positioned at the place it deserves.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de recopilación se origina a bordo de la fragata *Zenteno* en el año 1992, cuando el autor escuchó por primera vez la *Plegaria del buque de guerra*. A las ya emotivas letras, el Centro de Televisión Naval le había agregado imágenes operativas en video de todo el potencial bélico de los buques de guerra del

1 Sargento 1º, Armada de Chile, especialista en torpedos, patrón de nave menor, diplomado en humanidades por la Universidad Andrés Bello, editor ejecutivo de la revista *Periscopio*, socio de la Corporación del Patrimonio Marítimo de Chile, socio de número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga, miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, filial Quillota.

momento. El resultado es un *spot* demasiado motivador, por lo que fue utilizado por los comandantes de las unidades de nuestra Escuadra para incentivar a sus dotaciones. Sin embargo, poco o nada se sabía del autor de esta Plegaria. El paso del tiempo ha hecho lo demás y ya, desde el año 2009, ni siquiera era posible encontrar ese video en buen estado y lo que es peor, al escritor pocos lo recuerdan y hoy es completamente desconocido por las nuevas generaciones de marinos. El presente artículo pretende mostrar a la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile el grado de avance en la confección de la biografía inédita del capitán de navío Carlos Bowen Ochsenius, oficial naval que se popularizó con el seudónimo de Pierre Chili. El principal objetivo de este trabajo es sacarlo del olvido, con la intención de que en un futuro cercano su obra sea republicada y su figura se posicionen en el lugar que se merece.



Capitán de navío Carlos Bowen Ochsenius, Pierre Chili

Lo primero que se puede decir de Pierre Chili, es que es considerado por los conocedores del tema, como uno de los más puros y legítimos exponentes chilenos, dentro del selecto grupo denominado “escritores del mar”. El principal motivo de esta designación no oficial, es que antes que todo fue marino y, como cosa adicional, escritor. Esta combinación, poco frecuente, lo convierte en un exponente casi único. Porque no es común, encontrar a quien utilice su propia profesión, como fuente de inspiración artística y, además, su temática se centre en un recurso muy poco utilizado, como es la náutica y lo naval.

Para entender qué hechos o acontecimientos influenciaron su obra, es necesario aclarar el máximo de antecedentes respecto a su persona, su carrera, su

quehacer dentro y fuera de la institución. En resumen, lo que finalmente le permitió ese acercamiento con el quehacer marítimo, la creación de sus carismáticos personajes y su lenguaje tan propio.

ANTECEDENTES PERSONALES Y FAMILIARES

Al reconstruir la historia de vida de una persona es imprescindible contar con los datos básicos de su identificación. En Chile, esta tarea que debiera ser relativamente fácil, se vuelve a veces engorrosa debido a que los nacimientos anteriores al año 1885 fueron registrados en los archivos parroquiales, que muchas veces no están en las mejores condiciones, no se realizaron correctamente o, sencillamente, ya no existen. En el caso puntual de nuestro aludido, existían razonables dudas respecto de la fecha de nacimiento, lugar y cuál era su segundo nombre.

Carlos Bowen Ochsenius, nació en Arauco y la fecha exacta aún hoy genera polémica. El *Diccionario Bibliográfico de Chile*² señala que fue el 4 de octubre de 1884, en Concepción. La nota que publicó el diario *La Unión*³ posterior a su fallecimiento, también utiliza erróneamente esta fecha.

Sin embargo, los registros⁴ de la Escuela Naval indican que fue el 23 de octubre de 1883, en Arauco, información que es confirmada por su Hoja de Servicio⁵, confeccionada por la Dirección General del Personal de la Armada. Esto, sumado a la fecha de bautismo que publica el portal *Family Search*⁶ en Internet el 23 de diciembre de 1883, no dejan lugar a dudas.

En cuanto al segundo nombre, los registros de la Escuela Naval solo indican la letra inicial “J”. Mientras que la Hoja de Servicio, sencillamente no lo menciona.

Es aquí donde la información que nos entrega *Family Search* es crucial. El segundo nombre, que alguna vez se dejó de escribir, es Juan. Este dato fue confirmado por sus descendientes.

Sus padres fueron Daniel Bowen León y Genoveva del Carmen Ochsenius Mora. Sus hermanos —identificados al 21 de agosto del 2014—, fueron: Daniel Alfredo, bautizado en Arauco, el 20 de abril de 1883; Adriana Inés, nacido en Arauco, el 29 de junio de 1885; Laura Rosa, bautizado en Arauco el 9 de abril de 1888; María Elena, nacido en Arauco, el 29 de enero de 1889; y, Fernando Emilio, nacido en Arauco, el 2 de mayo de 1890.

2 *Diccionario Biográfico de Chile* (1942) cuarta edición, Empresa Periodística de Chile. Santiago de Chile.

3 *Don Carlos Bowen Ochsenius* (1960) diario *La Unión*, edición del 12 de septiembre de 1960, Valparaíso.

4 Bitácora de registro de cadetes (1881 y 1947)

5 Hoja de servicio del capitán de navío Carlos Bowen Ochsenius, gentilmente facilitada por el Archivo Histórico Naval del Museo Marítimo Nacional.

6 <https://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/FJFR-BQ8>

Su esposa fue Filomena Berguño Meneses; sus hijos fueron: Miryam Genoveva, Carlos Iván y María Sybila Bowen Berguño.

Carlos Bowen Ochsenius, falleció en Viña del Mar, el 11 de septiembre de 1960, a la edad de 77 años. Sus restos descansan en el Cementerio General de Santiago.

Carl Christian Ochsenius⁷, su abuelo materno, fue un ingeniero en minas, químico, naturalista y hombre de ciencia alemán, nacido en Kassel en el año 1830. Estudió en la Escuela Politécnica de su ciudad natal y llegó a Chile acompañando a su maestro, Rudolph Amandus Philippi, el 4 de diciembre del año 1851, a bordo de “*un pequeño bergantín de solo 300 toneladas, llamado el Bonito [...]*”⁸ Junto a Guillermo Doll, participó en la primera expedición que organizó Philippi para ascender al volcán Osorno y remontar el río Bueno. Trabajó para la familia Cousiño en el ámbito de la minería del carbón. Al parecer, después lo hizo en las propiedades que poseía la familia de su esposa.⁹

Carl Ochsenius es autor de una extensa lista de estudios científicos,¹⁰ pero el más conocido es la *Barren Teoría*, ya que es materia obligada de quienes comienzan a estudiar geología. Su libro *Chile: Territorio y Población*,¹¹ era consulta obligada para aquellos europeos que pretendían viajar a Chile en su época. En una publicación de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia, se le reconoce como doctor y autor de la investigación *On the formation of rock-salt beds and mother-liquor salts*.¹² Fue precursor de los estudios del salitre en el norte de nuestro país,¹³ pero lamentablemente existe poco material biográfico suyo. Quizás, esto se deba a que publicó gran parte de su obra en alemán y que además lo hizo en el extranjero. Pese a todo, es posible vislumbrar un genio olvidado por la historia.

Regresó a su país natal y se desempeñó como profesor en la Universidad de Marburg. Fue entonces, cuando comenzó a cumplir funciones consulares, como cónsul de Chile en Alemania, e intervino favorablemente en que muchos de sus conciudadanos se decidieran a emigrar a nuestro país.¹⁴

Como podemos apreciar la veta intelectual de Carlos Bowen Ochsenius es, sin duda alguna, herencia de su abuelo. Sin embargo, de acuerdo a antecedentes entregados por Regina Valdés Bowen,¹⁵ este gran científico no era bien recordado por Daniel Bowen, debido a que se marchó a Alemania con sus hijos varones,

7 http://es.wikipedia.org/wiki/Carl_Ochsenius

8 <http://noticias.uach.cl/principal.php?pag=noticia-externo&cod=2329>

9 *Los alemanes en Chile* (1910) tomo I, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile.

10 *Boletín del Museo Nacional de Chile* (1911) Tomo III, número 2, Santiago de Chile.

11 OCHSENIUS, Carl (1884) *Chile: Land Und Leute 1884*, Freytag, Leipzig.

12 *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* (1888)

13 Carta del cónsul de Chile en Melburg a Ignacio Domeiko (febrero de 1883) En: Anales de la Universidad de Chile.

14 PERI FAGERSTROM, René (1989) *Reseña de la colonización*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

15 Entrevista personal a Regina Valdés Bowen, nieta de Pierre Chili, en Viña del Mar (2014)

cuando estos estuvieron en edad de cursar los estudios superiores y dejó acá a su esposa e hijas solas y aunque siempre envió ayuda económica, nunca regresó.

Carlos Bowen ingresó a la Escuela Naval en el año 1898, con tan solo quince años de edad. Como cadete se formó en un edificio prácticamente nuevo, cuando este plantel recién se había establecido en el cerro Artillería y que por su albo aspecto era conocido como la Blanca Casona.

Culminó su carrera después de haber permanecido 35 años en la Institución, recibiendo las condecoraciones por 20 y 30 años de servicio. Efectuó el curso reglamentario de Informaciones del Estado Mayor. En sus once años de embarco, fue dotación en al menos doce buques. De este periodo merecen especial atención, su paso por las siguientes unidades de superficie, ya que repercutieron de manera significativa en su obra:

La corbeta *Baquedano*: en este hermoso buque velero, dio la vuelta al mundo en el año 1903, en un extenso crucero de instrucción de cadetes. Esta nave de propulsión híbrida, tanto a vapor como a vela, fue construida con la finalidad de ser buque escuela.

El crucero *Presidente Pinto*: es quizás el buque que más lo marcó. Después que esta nave varara en el bajo Velahue, en Quellon, su comandante, Arturo Whiteside, decide poner fin a su vida. Esta acción es la fuente de inspiración de una de sus más emotivas crónicas.

El transporte *Maipo*: en el 1907, fue transbordado al transporte *Maipo*, cuando el gobierno buscaba abrir la Ruta del Salitre; en esta comisión recorrió toda la costa argentina.

El blindado *Almirante Cochrane* y la Escuadrilla de Torpederas: en el mismo año 1907, realizó el curso de Artillería y Torpedos en el blindado *Almirante Cochrane*, cuando esta instrucción todavía se realizaba a bordo y aun no existía la Escuela de Torpedos y Electricidad, que fue creada en el año 1912 en el sector El Manzano, en Talcahuano. También se embarcó en el destructor *Capitán Orella*, que formaba parte de la Escuadrilla de Torpederas.

El crucero *Blanco Encalada*: en el año 1910, en las vísperas de las celebraciones del Centenario de la República, el crucero *Blanco Encalada* fue enviado a Alemania a repatriar los restos del presidente Pedro Montt Montt, quien había viajado a Bremen, en busca de mejoría a su crítico estado de salud, aunque el viaje por mar lo afectó aún más y falleció prácticamente a su recalada a Europa.

Llama la atención que en sus once años de embarco, registre siete meses de licencias médicas. Aunque no ha sido confirmado, se presume que padecía alguna afección crónica que lo obligara a desembarcarse definitivamente.

El comandante Bowen, desde el año 1913 se orienta a la Artillería de Costa, llegando a ser, con el paso de los años, el máximo jefe de ese Departamento. Es así como el año 1916 es enviado a la Escuela de Artillería de Fort Monroe, en Estados Unidos. El reporte anual del comandante de esta escuela indica que:

“1st Lieutenant Don Carlos Bowen, Chilean Navy, has successfully completed all courses in the regular course except Submarine Mining, Explosives and Coast Artillery Materiel. Lieutenant Bowen reported too late to complete Explosives and Coast Artillery Material in this school year, but the War Department has authorized his attendance in the next school year to enable him to complete these two courses. Lieutenant Bowen was not permitted to take the course in Submarine Mining. This course is considered confidential and not available for foreign officers.”¹⁶

En el año 1918, es nombrado oficial artillero de costa chileno.



Capitán de navío Carlos Bowen Ochsenius

En el año 1920, la prensa publica un reportaje dedicado al Grupo Valparaíso de Artillería de Costa¹⁷ y la figura de Carlos Bowen es resaltada como inspector de tiro y árbitro de las prácticas de clasificación en la competencia anual, en que participaban las baterías de grueso calibre.

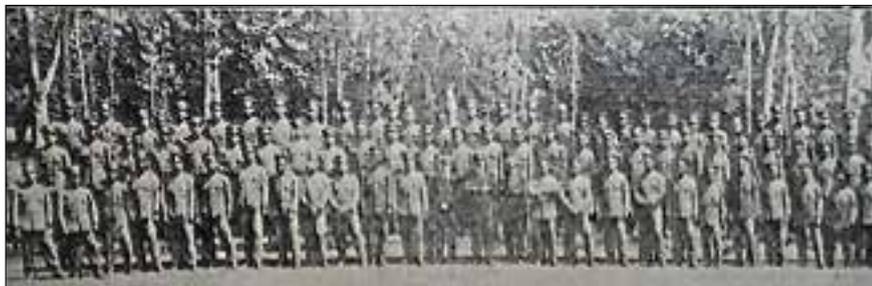
¹⁶ *Annual Report of the Commandant Coast Artillery School* (1916)

¹⁷ *Diario La Unión* de Valparaíso, 19 de enero de 1920.



Capitán de fragata Carlos Bowen Ochsenius, al centro, junto a oficiales del Grupo de Artillería de Costa de Talcahuano

En el año 1928, Bowen era el comandante del Grupo de Artillería de Costa de Talcahuano¹⁸ que incluía las baterías: Punta de Parra, Punta de Parra Bajo, Morro, San Vicente, Marinao, Punta Larga, Tumbes y Quiriquina Sur. El Grupo de Artillería de Costa de Valparaíso estaba conformado por las siguientes baterías, enumeradas de sur a norte: Rancagua, Talcahuano, Yervas Buenas, Valdivia, Ciudadela, Bueras, San Antonio Alto, Esmeralda, Covadonga, Chacabuco, Valparaíso, Andes, Barón, Maipú, Pudeto, Papudo, Callao, Sirena y Reñaca (Sotomayor).



Dotación de la Batería Sotomayor, año 1920.

Como detalle poco recordado, se debe mencionar el proyecto de una batería ferroviaria de su autoría. Este proyecto fue diseñado y construido por Bowen. Se probó en Talcahuano y consistía en el montaje de un par de cañones 120/40 milímetros sobre un *buggie* que era transportado desde la Base Naval de

18 *Álbum Histórico de las Fuerzas Armadas* (1928)

Talcahuano hasta la bahía de San Vicente o al puerto de Arauco, vía línea de tren. Esta batería terminó sus días en el norte del país, específicamente en Iquique, según las palabras del contraalmirante IM Miguel Álvarez Hebner.

En sus últimos años de Marina y cuando gozaba de un prestigio y reputación por sus escritos, era reconocido como un intelectual del ámbito naval, tanto así, que era consultado en temas de actualidad del país, tales como la construcción del canal en el Istmo de Ofqui.

En el año 1925, fue designado como secretario del almirante Carlos Ward, cuando este formó parte de la segunda Junta de Gobierno de 1925.

Los sucesos ocurridos en el año 1931 con motivo de la sublevación de la Escuadra, requieren de un análisis más especializado de quienes han dedicado más tiempo a esas páginas de nuestra historia y, aunque no es el fin de este trabajo, mencionaremos las palabras de dos almirantes, respecto a la participación de Bowen en este suceso.

Del libro *El delegado del Gobierno y el motín de la Escuadra* (1933) del almirante Edgardo von Schroeders:

“Como a la una de la mañana llegó el ministro. Nos comunicó que se había acordado que dos jefes se trasladaran a Coquimbo y que, con este objeto, él designaba al capitán de navío de Artillería de Costa don Carlos Bowen y al de igual grado ejecutivo don Luis Muñoz Artigas. Como me extrañara el nombramiento de un jefe de artillería de costa que, aunque muy capaz y prestigioso, era poco conocido fuera del recinto de sus fuertes, insinué al ministro que mandara mejor a un almirante” [pp.17 y 18]

Del libro *Volvería a ser Marino* (1988) tomo I, por el almirante Ismael Huerta Díaz:

“La prensa ha dejado también las palabras de un marino escritor, Carlos Bowen, capitán de navío de Artillería de Costa, autor de ‘Mar y Tierra Nuestra’ y otras obras de ambientación marinera, redactadas en prosa fluida y amena bajo el seudónimo de Pierre Chili. El contenido de su artículo ¡Arriba Marina! cobra periódicamente palpitante actualidad: ‘No te desalientes ni decaigas... es hora de reconstrucción y de sacrificios... Entrégate a esa labor con fervor patriótico... No te interese que hoy te denigren y difamen... A estos vendavales de injurias debes oponer tu marcha siempre adelante, aunque la tempestad te salga al paso y te estremezca. Quienes ayer te aclamaban hoy te desprecian... Ya cambiará el juicio de tus conciudadanos, cuando te vean resurgir disciplinada y austera... Fuiste engañada por falaces predicadores que no tenían ni aún el mérito de ser marinos... Fueron ellos parásitos de tus buques... ¡Arriba Marina!... ¡Proa a las tempestades; a la traición, al ultraje y la difamación que hoy te cercan!... Triunfarás de todos estos desencadenados elementos...’.”

Estos antecedentes, sumados a otros no confirmados, que avalarían su participación activa en los hechos de armas ejecutados junto a efectivos de un regimiento del Ejército y que permitieron la recuperación de la Base Naval de Talcahuano, son señales claras que existe más información suya relacionada a este oscuro pasaje de nuestra historia reciente.

En el año 1932, fue nombrado miembro de la Corte Marcial para la Armada. Por esos años, esta Corte funcionaba en Santiago y su dotación permanente estaba compuesta por: dos ministros de la Corte de Apelaciones de Valparaíso; el auditor general de la Armada; y, un oficial general en servicio activo.

En el año 1934, se produjo su retiro definitivo de la Armada, sin embargo, intelectualmente estuvo ligado a ella hasta el día de su muerte.

SU PASO POR LA LIGA MARÍTIMA

Es necesario destacar esta fase de su vida por la relevancia que tiene. Los intereses de la Liga Marítima se ajustaron plenamente a los conceptos de vida de Bowen. Ambos se habían propuesto incentivar el cariño y el apego por el mar al resto. Por ello, esta noble institución lo recibió gustosa cuando cesaron sus funciones en la Marina. Un antecedente, que la familia Bowen debe considerar es que Filomena Berguño, la esposa de Bowen, fue madrina del estandarte de la Liga Marítima y este hecho los une a esta longeva institución y cobra una especial significación precisamente este año, cuando se celebra el primer centenario de la Liga.



Bendición del Estandarte, en el año 1942.

En esta corporación, Bowen tuvo una participación muy activa y llegó a ser secretario general, conformando la directiva que presidía el prestigiado ciudadano porteño Eduardo Budge Barnard. Durante este periodo, se realizó el Primer Congreso Océánico de Chile, actividad que no ha sido dimensionada aún en su real magnitud.



Mesa directiva organizando el Primer Congreso Océánico de Chile, en el año 1944

PIERRE CHILI, ESCRITOR Y REDACTOR

Este oficial de marina y escritor, utilizó el seudónimo Pierre Chili en el mudo literario, el que se origina en el año 1920, cuando participó en un concurso literario con su cuento *El Gaviota*. En esa oportunidad se presentaron 900 trabajos. Debido a esto, muchos creen que fue influenciado por Pierre Loti y Claude Ferre.

Su labor más fructífera fue la de redactor en diversos medios de prensa, aunque el diario que lo cobijó fue *La Unión* de Valparaíso. Sus artículos hicieron época y eran apetecidos por los lectores, porque siempre reflejaron el espíritu de la Armada. Su columna se denominaba *Lo que recuerdo*. En su calidad de redactor también perteneció al Círculo de la Prensa de Valparaíso. Lamentablemente, esta organización sufrió un incendio en sus instalaciones que destruyó muchos todos sus registros.

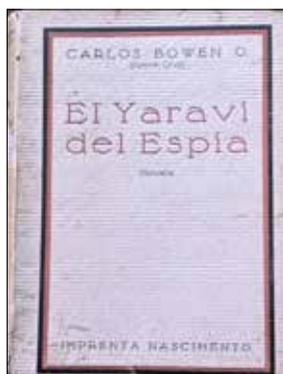
Su legado literario consiste en tres libros de recopilaciones de cuentos cortos, una novela y dos poesías. Todos ellos muy escasos y difíciles de conseguir. Sería un gusto invitarles a leer sus libros, pero es posible dar fe de lo mucho que cuesta encontrarlos. Solo resta mencionarles y entregarles las imágenes de sus portadas, para que les sea fácil reconocerles en caso de que tengan la suerte de encontrar un ejemplar.

Bowen creó en pocas líneas, personajes eternos como el Gaviota, el contra maestre Urquijo, el guardamarina Carrillo y Pancho Velacho. Respecto de sus libros de cuentos —que en general son cortos— el mismo explicaba, tocante al primero, que fue tal su éxito que incluso algunos relatos fueron insertados en otras publicaciones. Esto lo obligó a reescribirlo e incorporarle significativas mejoras, como modificarle el título y que en la práctica lo convierten en un nuevo libro.



Tres libros de Pierre Chili

Con este último, la situación se volvió a repetir, pero ya no fue tan radical y solo se limitó a lanzar una la segunda edición aumentada. En general, estos tres ejemplares dan cuenta de un conocimiento cabal principalmente de las personas que componen su entorno. Su estilo es ameno y resumido. En sus crónicas no evita el modismo y la jerga naval. Su pluma ilustra de manera resumida, sin caer en el detalle extenso y abrumador. Es dueño de un talento innegable, porque posee una gracia e intencionalidad poco común. La crítica literaria destacaba el profundo conocimiento del personal bajo sus órdenes.



Novela *El Yaraví del Espía* (1929)

Su novela *El Yaraví del Espía*. A través de su hija Sibila —recientemente fallecida, a comienzos del año 2014— nos enteramos que a Bowen nunca le gusto como quedó este libro.¹⁹ Modestia extrema o una autocrítica muy severa, lo cierto es que el mismo se encargó de quemar los ejemplares, uno a uno, en la chimenea de su hogar. Pero su esposa Mena guardó algunos y son esos mismos los que permitieron que su nieto, Carlos Bowen Morel, pudiera reeditarla en el año 2006.

En cuanto a sus poesías, destacan:

La Plegaria del Buque de Guerra: ese antiguo video promocional —a que nos referíamos al principio— es capaz de provocar intensas emociones, sobre todo en aquellos que han servido a bordo de alguna nave de guerra y el autor de la letra es Pierre Chili. Pareciera que *La Plegaria* no tiene tiempo ni edad y no importa si los buques de ahora ya no tienen tanto bronce, ni la teca cubre sus cubiertas. La sensación de pertenencia e identificación que logra inspirar, sobrecoge a cualquiera. El tiempo le ha dado la razón a Pierre Chili, consiguió que el tripulante aprendiera a querer los fierros. Ejemplos tenemos de sobra: el crucero *O'Higgins* y la barcaza *Valdivia* fueron rescatados después de varar y la opinión mundial los dio por perdidos; sin embargo, a fuerza de empeño fueron recuperados. Casos más recientes se dieron pos tsunami del año 2010, donde una cantidad importante de naves fueron afectadas en la Base Naval de Talcahuano; sin embargo, hoy navegan completamente operativas.

Siendo “mote”, recuerdo haberla escuchado por los altoparlantes de mi buque, a todo volumen, previo a zarpar con motivo de un ejercicio o una revista de combate; los viejos comandantes sensibilizaban así a sus dotaciones. ¿Quién es el autor, quién fue y de dónde era? Son los primeros cuestionamientos que me hice entonces. Espero estar a la altura y corresponder a las circunstancias resolviendo esas dudas.

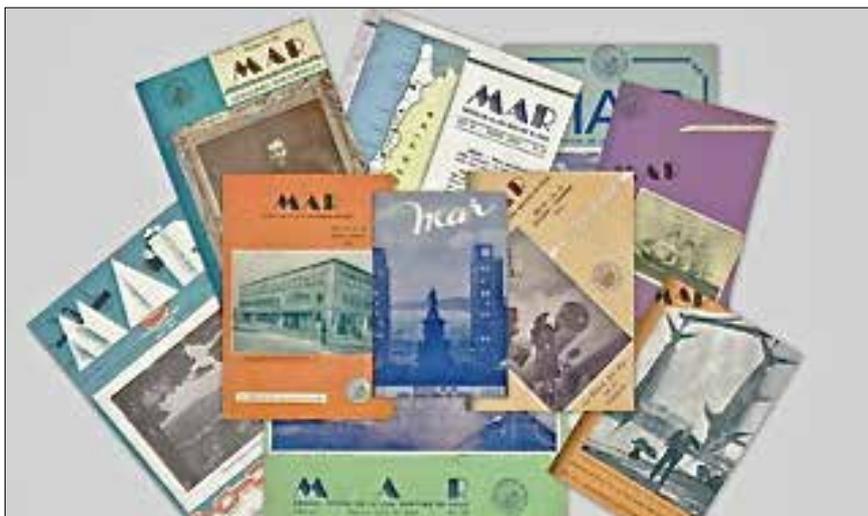
El texto de *La Plegaria del Buque de Guerra*, se encuentra expuesto en un pabellón de las salas de clases en la Escuela Naval.

La adaptación que hiciera Pierre Chili de la poesía *If*, del escritor inglés Rudyard Kipling, nacido en la India, premio Nobel de literatura en el año 1907, lamentablemente la hemos dejado en el olvido. El comandante Enrique Merlet Sanhueza, afirma que era utilizada en las ceremonias de graduación de la Escuela Naval. Sin embargo, en Europa sigue estando vigente la poesía original debido al hecho de que es posible leer una frase de ella en el acceso a los campos de tenis en Wimbledon; en Internet se encuentra fácilmente un video donde los tenistas Roger Federer y Rafael Nadal recitan la versión original.

Obras teatrales no habidas: aún cuando no se han encontrado, tenemos antecedentes de que existieron. Se han identificado las siguientes tres obras de este género, lamentablemente perdidas: *Amollar en popa*, que fue representada por primera vez a bordo de la corbeta *Baquedano*, que continuó mostrándose en

19 Correo electrónico de Carlos Bowen Morel, de 19 marzo 2010, en archivo personal del autor.

los demás buques de la Armada, y que utilizaba una terminología enteramente naval, casi un dialecto para aquellos que no estaban familiarizados con la vida de abordó, esto impidió su representación en escenarios civiles; *Náutica Res*, representada en los teatros de Concepción y Talcahuano, en 1915; y, *En tierra ajena*, basada en un episodio histórico que ocurriera en la ocupación de Arequipa en el año 1883, se estrenó en el año 1919 en los teatros ya nombrados.



Revista *Mar*, de la Liga Marítima de Chile

Sus habilidades literarias lo llevaron a ser el director de la revista *Mar*, de la Liga Marítima de Chile. Representó a la Armada en la Sociedad Chilena de Historia y Geografía con un aporte de investigación titulado *Colón*.²⁰

ACCIONES DE RESCATE Y PUESTA EN VALOR DE SU FIGURA, REALIZADAS DESDE EL CINCUENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

Cuando se cumplieron los 50 años de su fallecimiento, el autor de esta investigación se propuso hacer lo que estuviera a su alcance para promover el conocimiento de este escritor naval e inició una campaña personal de divulgación cuyos objetivos logrados en el año 2010, fueron: exposición en el Círculo de Torpedistas de la V Región y en el Círculo de Submarinistas de Valparaíso; publicidad en la revista *Vigía*; gestionar el traspaso de un ejemplar de su novela desde la biblioteca de la Academia de Guerra Naval a la biblioteca del Archivo Histórico Naval del Museo Marítimo Nacional; donación, a título personal, del libro *Mar y Tierra Nuestra*, segunda edición aumentada; —estas dos últimas acciones

20 Revista de Historia y Geografía (1923) año XIII, tomo XLV, N° 49.

permitieron que el Archivo Histórico Naval cuente con todos los ejemplares de su obra—; e, incentivar a la familia Bowen para que retome la vieja idea de apadrinar la biblioteca Pierre Chili, en Puerto Williams.

Otras acciones realizadas posteriormente y que han significado un rescate y puesta en valor de su figura, son:

Publicidad a su definición sobre el torpedo: en la crónica *Un ataque de torpedos* —que se encuentra en su libro *Del mar y la costa* (1926) Imprenta Gutenberg, de Concepción—, el lector disfrutará de la definición más poética y romántica de un arma tan letal. Es que Bowen sabía de torpedos, recordemos que había cursado artillería y torpedos en el año 1907.

“El Torpedo es el arma de la audacia, la astucia y de la sorpresa, puñal que hiere mortalmente tras las espaldas cuando menos se piensa. Como serpientes se arrastran los torpedos por el agua, invisibles casi; acechan su presa y una vez cercanos a ella, bravamente se lanzan en medio del nutrido fuego de los acorazados y de los nerviosos focos que los persiguen. Avanzan siempre sin miedo a los proyectiles que a sus alrededores levantan gigantescas trombas de agua; y si, sin ser heridos, logran llegar a centenar de metros del acorazado, el pesado coloso, todo acero y coraza, potencia avasalladora que puede darse por derrumbado por el pequeño y traidor barquichuelo que le hundirá su Torpedo en pleno vientre sumergido. Nada es más temible que un ataque de esta clase. El duelo de artillería entre acorazados ofrece cierta nobleza: son dos enemigos que de frente y a la luz del día se combaten; el ataque de un torpedo es el asesino que silenciosamente escala ventanas”. Pierre Chili.

Esta descripción, fue transcrita en el *blog* del Círculo de Torpedistas de la V Región²¹ el 23 de febrero de 2010 y, desde ese entonces, ha sido mencionada en todas las actividades de aniversario de la especialidad de torpedos y armas antisubmarinas. Por ejemplo, la Armada de Chile lo incluyó en el tríptico entregado en la ceremonia oficial del centenario de la especialidad, llevada a cabo en el año 2012.

En la revista *Periscopio*, del Círculo de Submarinistas de Valparaíso, en el año 2013 incluyó dos páginas de información biográfica de Pierre Chili. Se creó la página “Pierre Chili” en *Facebook*, en el año 2014.

Conferencia en la Academia de Historia Naval y Marítima, el día jueves 21 de agosto de 2014, dos servidores del Escalafón Gente de Mar expusieron en la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Uno de ellos fue el sargento Quilodrán, quien presentó como ponencia el presente trabajo.

21 <http://torpedistasvregion.blogspot.com/>



Familiares descendientes de Carlos Bowen Ochsenius, junto al sargento Quilodrán, en la sala de sesiones de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile

RECONOCIMIENTO COMO SOCIO HONORARIO DEL CÍRCULO DE TORPEDISTAS.

En virtud de los antecedentes anteriormente expuestos, la directiva del Círculo de Torpedistas de la V Región accedió a la solicitud de nombrar Socio Honorario al capitán de navío Carlos Bowen Ochsenius.

CONCLUSIONES

Recientemente, el escritor y periodista Piero Castagneto, autor del libro *El Valparaíso de los escritores*, comentaba a propósito de Pierre Chili, que al mirar las instituciones identificaba claramente al escritor que mejor las representaba. En el Ejército, Olegario Lazo Vallejos, y en la Fuerza Aérea, Diego Barros Ortiz, mientras que en Carabineros, René Peri Fagerstrom. Pero en la Armada, no le era posible identificar a ninguno.

Por alguna razón desconocida, Pierre Chili no ha tenido el reconocimiento mínimo merecido y ese es uno de los principales cuestionamientos de esta recopilación. De acuerdo a los antecedentes biográficos anteriormente expuestos, estimo que no existen inconvenientes para efectuar un reconocimiento y puesta en valor de la figura del comandante Bowen, como un héroe de la paz. Pero esta no debe ser una tarea personal del sargento Quilodrán, sino de todos los entes ligados a la cultura y el patrimonio naval.

Personalmente, creo que en el caso de la Marina, no ha habido una intención clara de darle la categoría que se merece, ni se han realizado las gestiones pertinentes para lograr una identificación del personal y de la institución con este escritor. En este cometido, es urgente realizar algunas acciones imprescindibles a la hora de marcar un claro cambio de rumbo: publicar una actualización de su actual escueta y sucinta biografía; e, iniciar las gestiones para que sus restos sean trasladados desde Santiago a algún lugar de la costa, ya sea en Viña del Mar o Valparaíso, porque un escritor del mar, como Pierre Chile, merece descansar cerca del mar.